



HEMEROTECA DE LA UMA

Menú

Búsqueda rápida

Búsqueda avanzada

Búsqueda Profesional

Ayuda

Medios



Noticias

Volver al listado

«El léxico no es solo el que utilizamos, sino el que entendemos»

JOSÉ ANTONIO PASCUAL ACADÉMICO DE LA LENGUA

El Norte de Castilla | 09/10/2006 | MULTIPLE | CULTURA | V. M. NIÑO/VALLADOLID

El catedrático de la Universidad Carlos III participa mañana en el Aula de Cultura de El Norte con una conferencia sobre 'Las viejas palabras de Miguel Delibes' V. M. NIÑO/VALLADOLID El filólogo y académico José Antonio Pascual, en la Feria del Libro de Valladolid del 2005. / GABRIEL VILLAMIL

Su carrera docente se desarrolla ahora en la Universidad Carlos III, su ilusión investigadora, en el nuevo Diccionario Histórico de la **Lengua Española**, y su labor divulgativa pasa esta semana por el Aula de Cultura de EL NORTE. El académico José Antonio Pascual (Salamanca, 1942) participa mañana en la presentación del libro de Jorge Urdiales 'Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes'.

-Titula su conferencia 'Las viejas palabras de Miguel Delibes'. ¿De qué hablará?

-Un cuadro o una antigüedad de hace cien años es algo muy bonito, un recuerdo de alguien, y desde luego los seres humanos somos capaces de disfrutar con el pasado y hay un pasado muy especial que es el de las palabras. ¿Qué ocurre con su historia? Pues que hay una erosión y se van perdiendo. Hay unos diques de contención que son personas como Delibes. El escritor vallisoletano tiene una enorme ventaja y es que sale al campo, va por la ciudad, habla con la gente y se entera. Esas palabras, que son como las joyas de los abuelos, las vemos en sus libros y te entran ganas de recuperarlas. A Delibes lo podemos ver de muchas maneras. Puede encantarnos su conversación con un señor de pueblo o su idea de la naturaleza, y a Delibes le importa también el **léxico** Y en esa recuperación de las palabras no hay ni una postiza. Creo que lo caracteriza y de esas palabras quiero hablar. Tirando de esas palabras hablaré de la importancia que tiene Delibes no solo como narrador sino como hablante, como modelo de elección de las voces de nuestra lengua

-¿Qué ocurre con ese caudal cuando se refiere a un mundo en vías de extinción?

-Muchas palabras se nos van de las manos. Pero ocurre también como con la primera máquina de escribir o el primer ordenador, aunque sea como una reliquia lo mantenemos y hace que seamos capaces de entender. El **léxico** no solo es el que empleamos sino el que entendemos. No vamos en diligencia o en una galera y sin embargo podemos entender que eso forma parte de nuestra historia y tiene esa realidad y esas palabras. No debemos perderlas porque si no, nos desconectamos de la literatura.

Significados

-Es el director del 'Nuevo diccionario de la historia de la **lengua** española'. ¿A sabiendas de que no dominamos el de uso, el público no especializado tendrá la posibilidad de entender mejor nuestra **lengua**?

-De eso se trata. Cuando hablamos utilizamos la **lengua** buscando una especie de lógica en la construcción sintáctica. La lógica de determinados usos del **léxico** es histórica. Buscar los 'tres pies al gato', por ejemplo, para unos es cosa de tres y para otros de cuatro o de cinco ¿por qué? Porque la palabra pies eran las sílabas y gato tiene dos, era un juego. Conocer este hecho, que una palabra cambia de significado si lo sabemos exponer atractivamente, dará a la gente más seguridad sobre el **léxico**. Muchas de las excepciones lingüísticas tienen que ver con la historia y eso es lo que tiene que explicar el Diccionario histórico. Debe servir para que los filólogos puedan trabajar mejor sobre los textos del pasado y para que el hablante común encuentre razón a los usos de las palabras. Podemos discutir si se dice 'amigable' o 'amistoso'. El criticado 'amigable' lo empelaba Fray Luis de León o el Marqués de Villena, era lo normal. Sin embargo en la península creamos 'amistoso' y en América se siguió usando 'amigable'. Eso se encontrará en el diccionario histórico, las razones de por qué usamos un **léxico** y no otro.

-¿Qué etimologías se resisten?

-Muchas. Hay etimologías que no sabemos, las más difíciles son las de palabras creadas hace poco. Cuando hablas de cuerpo humano, la casa, el vestido, van en común con otras lenguas y se ve bien la etimología. Pero por ejemplo 'cursi', de mediados del XIX, se nos resiste. Hay muchas que no sabemos. Si en una **lengua** como la nuestra podemos estar seguro del 85% de las etimologías, sabemos bastante. Tenemos que saber un dato para poderlo encontrar. En el Corominas por ejemplo 'al buen tuntún' no sabíamos de donde venía. Un magnífico filólogo lo descubrió, procede de 'ad vultum tuun' que es una forma latina tomada en broma. Ese tipo de etimologías son las difíciles.

-¿Qué le parece la gestión del Gobierno regional de la rentabilidad económica de la **lengua**? ¿Se está aprovechando bien el patrimonio lingüístico?

-Se esta aprovechando razonablemente. Viene gente a nuestra comunidad a aprender la **lengua** y eso está bien, pero me preocupa más otra cosa. Si pensamos en Cambridge por ejemplo, muy poca gente va a aprender inglés allí pero todo el mundo compra sus manuales. El reto es vender manuales. Es como si tienes un restaurante de 30 metros y caben cinco mesas. Y de repente te das cuenta de que puedes vender comida a domicilio y en vez de tener 20 comensales tienes 200. Me parece que el reto esta en medios de enseñanza, también 'on line'. Tenemos muy buenas universidades que pueden fabricar ese tipo de material.

-Como catedrático, ¿qué le parece los planes de Bolonia para unificar la política universitaria en la UE?

-Tengo poca idea. Me parece muy importante homologar, tenemos que intentar tener el mismo ancho de vía, la misma señalización en carretera y también tenemos que tener la misma forma de estudios, de la misma duración y con elementos comunes. Hay aspectos en los que es bueno la uniformidad.

-Ha sido Premio Nacional de Investigación de Humanidades este año. ¿Le hace ilusión después de tantos años buceando en la **lengua**?

-Ha sido una especie de guiño de la suerte que me ha animado mucho. A mis 64 años cuando me he metido en un diccionario histórico que va a durar 12 años y luego 24. En el fondo es como si me dijeran «pues haces bien, no pienses en la jubilación, este es un síntoma de que puedes seguir». Y me ha llenado de satisfacción. Además se llama Ramón Menéndez Pidal y para un filólogo, se acumula el placer del premio con el del nombre.

© El Norte de Castilla, distribuido por My News, S.L.